#### COMEDIA FAMOSA.

qual mejon Gonfesada-)

# AOUALMEJOR

CONFESADA, Y CONFESOR,

## SAN JUAN DE LA CRUZ, YSANTATERESADEJESUS.

DE DON JOSEPH CANIZARES.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

San Juan de la Cruz. Fr. Antonio de Heredia. Fr. Tortilla, lego Graciofo. Don Luis de Toledo. Ricardo. Martin, criado. Fabio, criado.



Santa Teresa de Jesus. Nuestra Señora. Doña Leonor de Mascareñas. Ines, criada. El Espiritu de Elias. Dos Angeles. El Demonio.

#### JORNADA PRIMERA.

Tocan dentro Caxas, y Clarines, y despues de las voces salen por un lado D. Luis de Toledo, vestido à la Española antigua, y Ricardo ala Inglesa, Martin, y Soldados; y por el otro Santa Teresa, Doña Leonor, y Ines.

Dentro. TIVA el Gran Phelipe, viva. Otros. V Viva Don Luis de Toledo, su General. Luis. Alto, amigos, que pues no sin gran mysterio permite el Cielo, que llegue à Medina al mismo tiempo, que en ella vive Terefa, nueva Antorcha del Carmelo, no he de irme sin visitarla,

Teres. Glorioso inclito Mancebo, honor de la Casa de Alva, yà vuestros nobles descos se cumplen, pues mi humildad de ese honor sale al encuentro. Luis. Jamàs emprendì jornada tan venturosa, y mas viendo à vuestro lado, en Leonor de Mascareñas, el bello simulacro, en cuyas aras es ofrenda mi respeto. Ricard. Qué escucho, pesares mios! Leon. Senor Don Luis, yo celebro (despues de tan larga ausencia) la dicha de mereceros

en

A qual mejor Confesada, y Confesor. Mart. El amo que tengo es mixto en mi casa. Luis. A vuestra quexa, de gazmono, y de travielo. que por gran favor la aprecio, Teres. Pues podeis partir leguro. yo satisfarè otro dia; Luis. Ricardo, que marche el Tercio: que aora tan de priesa vengo, què mal de lo que amo huyo! que solo tengo lugar Ricard. O quanto es mi sentimiento de repetirle mi ruego de partirme, y no poder à nuestra Madre Teresa. hablar à Leonor! mas presto Teres. Qual, senor? que no me acuerdo. dare la buelta à Medina. Luis. Còmo ha de tener memoria Teres. Juzgo que no tardaremos quien toda es entendimiento? en bolvernos à vèr. Luis. Somos Ay Leonor, afable à todos! sp. los Soldados forasteros solo ingrata à mis afectos! en la Patria, segun se guardan En Avila me ofreciste, las ordenes. Teres. O. lo ofrezco. no ha mucho, fundar Convento Ines. No has conocido à Ricardo? en mi Villa de Macèra Leon. Ha tanto que no le veo, del nuevo Instituto vuestro que no es mucho que le estrane. de la Descalzez; y ansioso Inès. Pues Don Luis: Leon. Tarde mi ceno de conseguir à mi Pueblo vencerà. Luis. Leonor, à Dios. los dos celestiales frutos Leon. El vaya en amparo vuestro. de la virtud, y el exemplo, Luis. Marche el Campo. aviendo de conducir Ricard. El Campo marche, la gente, que à Madrid llevo aunque yo vaya muriendo. à que pase la revista, Luis. A Dios, mi Madre Terela. formando un corto rodeo, Teres. Mil siglos os guarde el Cielo, os vengo à buscar, (despues Vanse, y tocan caxas, y clarines. de solicitar trofeos Voces dentro. Viva nuestro General, en Flandes) por el blason Teres. Ya, Leonor, solas nos vemos, de conquistar vuestro pecho. y solo en vuestro hospedage Teres. En verdad, señor Don Luis, configuiera vo fucetos que son para tal empeño tan ventajosos à aquella fuertes armas cortesia, empresa, que sobre esfuerzos. devocion, y rendimiento; mugeriles và cambiando. y si persuadis valiente, los delmayos en alientos. tanto como obrais discreto, Lean. Dichola yo, que consigo tendreis de los Enemigos tanto bien, quando te tengo lo que de mi. Luis. Pues què tengo? en mi compania. Inès. Madre, Teres. La victoria conseguida, es tal la dulzura, y apego pues partire à obeleceros. que tiene, que parece al punto, aunque la Princesa que de melcocha la hicicron. de Eboli pide lo mesmo Teref. Ay hijas mias, que es tanto para Pastrana, y està mi temor, mi desconsuelo, mi palabra de por medio. viendo que Dios sobre mi Luis. Madre, tan sumo favor carga tan terrible pefo, con el alma lo agradezco: Atlante de una Estrechèz, La Princesa mi señora (no reforma, pues es cierto no se ofenderà, sabiendo, que puede aver mejoria, que es mi accion obsequio suyo, y no enmienda en lo perfecto) pues somos cercanos deudos.

Sa

Ci

T

L

que sin Alcides que ayude à sustentar el govierno de fabrica tan insigne, medrosa, y triste fallezco: Señor, quien serà gloriose Prototypo verdadero del Espiritu de Elias, que Patriarca moderno de mi antigua Religion despierte el dormido zelo, que al contacto de su palio se duplicò en Eliseo? Quien serà aquel prometido Querubin, que siempre ardiendo en la hoguera del Amor, descalzo Moysès rompiendo del Carmelo la alta cumbre por entre escollos, y rielgos, se abrase à la penitencia, Zarza del fervor primero? Vos me lo ofrecisteis, vos, Senor, y yo os reconvengo con vuestra santa palabra. Donde està el Varon excelso, Piedra angular que ha de ser de este pobre fundamento, rico en glorias?

Sale un Criad. Aqui està::- Teres. Quien? Criad. Un Religioso vuestro,

Fray Juan de Santo Mathias. Teres. Què presto, mi Dios, què presto te has commovido à mis ansias!

decid que entre.

Leon. Yo te advierto tan suspensa, y tan absorta, que ser embarazo temo.

Teres. No, Leonor, espera (pues nada que los dos hablemos Ierà estraño para tì) detente, si es tu deseo ver un penitente Pablo, o un Hilarion del Desierto, en Fray Juan, sabe que es alma de insignissimos talentos.

Leon. Yo os escuchare gustosa. Ines. Yo no, que de hambre me muero. Sale S. Juan de la Cruz, y Fray Tortille. Juan. El Cielo, Madre Terela,

la guarde, y à vos el premio, senora, os dè de las muchas atenciones que os debemos.

Teres. Era hora, Padre Fray Juan, de obedecer el precepto, que le embia?

Leon. Mucho estimo

tener el gusto de veros. Tort. Benedicite Matronas.

Leon. Quien sois vos? Tort. El companere Fray Tortilla, gordo, y ancho,

de Fray Juan el flaco, y seco. Inès. Ira de Dios, qué Legazo!

Juan. Madre Teresa, Fray Pedro de Orozco à veros me embia, y la causa no penetro; dice que me la direis vos, y de mi encogimiento;

y mi retiro à pesar, sus ordenes obedezco.

Teres. Tan abstraido vivis? Tort. Madre mia, à mi con eso. Juan. Quiere callar? Tort. No senor.

que à quien se le dà tormento le permiten que se quexe.

Teref. Diga, hermano mio. Tort. Aceto. Vele, Madre, angustiadito, flaquito, y chiquirrituelo? es que tiene por barriga. una pelota de viento; no ayuna, sino el ayuno le ayuna à èl, porque es èl mesmo tan parva materia suya, que al proprio ayuno dà miedo.

Teres. Y le imita, Fray Tortilla? Tort. Sì, Madre, que en un almuerzo me como dos nombres mios, cada uno de siete huevos: reza tanto, y tanto reza, como yo de rezar dexo, que no puede encarecerse

mas. Teres. Pues bien toma el exemplos Tort. El caso es, que hemos de estàr en cruz seis horas en pelo

contemplando. Teres. Y en què, hermano? Tort. El, de la Passion los hechos, y yo en los desechos, Madre,

que

10

que le pillo al cocinero.

Inès. El Padre es fiero lagarto.

Juan. No me tenga mas suspenso,

diga, Madre, lo que quiere.

Teres. Inès, entrate alla dentro.
Inès. Santa palabra.

Dase.

refieranos los sucesos de su vida, y quales son su fus intimos pensamientos, que esta es voluntad de Dios.

Teres. No ay remedio,
mire que al bien de la Iglesia
importa. Juan. Si no me puedo
resistir, y Secretaria
sè que es de muchos secretos
de Dios, que la comunica,
yo obedecerè. Tort. Sin miedo,
Padre, que bien sabe hablar,
no obstante su encogimiento.

Juan. Yo naci, Madre Terefa, en la Villa de Ontiveros, de Avila Obispado, alli mis honrados Padres fueron Gonzalo de Yepes, Rama de Hidalgo Tronco en el Reyno Castellano, y Catalina Alvarez, con pobres deudos, y corta hacienda, mas ricos de virtudes, disponiendo Dios brotase ran mal fruto de dos arboles tan buenos. Apenas los quatro anos gozaba, quando faliendo un dia àzia una laguna, que està cercana à mi Pueblo, traveseando à sus orillas, (fin faber como) en el centro de sus cristalinas aguas caì, donde breve leño, que la tempestad combate, siendome los brazos remos, fiendome timon los pies, siendo velas los esfuerzos del alterado sobervio

golfo, hasta que el propio lastre, pues de un batel fundamento fue ruina del poco buque de mi delicado cuerpo, en los humedos abismos sepultandome su peso: Ya agonizaba entre mudos horrores, perdido el tiento, y en forzada hydropesia mi muerte me iba bebiendo, quando en los lexos del alma (si acaso en el alma ay lexos) à Maria Virgen pura clame, que desde pequeño imprimiò en mi la enseñanza la fe con que la venero. No bien huve concebido el no pronunciado ruego, quando en radiantes fulgores. se encendiò liquido espejo, y fugitivas las aguas à tanto golpe de incendios, dieron paso à una Matrona tan bella::- pero què pienso copiar à la Estrella luces, pintar del Alva reflexos, medir al Cielo explendores, contar à luz lucimientos? gran temeridad! pues quando tan hermosissimo objeto es luz, reflexo, explendor, y antorcha del Firmamento, para emprender la pintura, à cuyos vislumbres ciego, sombras seràn, no colores, Alva, Estrella, Sol, y Cielo; llegose à mi, y con su Mano Sacratissima, ciñendo de mi diestra delicada, al cabo me sacò al puerto. Admiraron el prodigio de verme salir ileso del peligro, los que estaban esperando el verme muerro. Referì el fuceso à todos, no sè yo fi lo creyeron, que en lo bueno siempre ay dudas, y en nuestro misero genio

tenemos la fé muy tibia los espiritus enfermos. Creci aplicado al estudio, la man de hasta un dia, que viniendo à Medina, en el camino de un valle, solo, desierto, cercano tambien à un lago, que no sin causa dixeron ser de las tribulaciones las aguas symbolo expreso: hallè delante de mi un monstruoso parto horrendo del Abismo, à cuyas señas, (solo de expresarlas tiemblo) quedè pasmado, y absorto, la faz de Leon hambriento, las garras de Oso, y los pies de arido triste esqueleto; infestaba de las yervas el verde semblante ameno una cola de serpiente, que con bueltas, y escarzeos azotando al ayre, hacia crugir lastimoso el viento, y eievandola sobre èl dos largas velas de fuego, que eran sus horribles alas, mariposa del Insierno, la breve luz de mi vida iba apagar con su aliento, quando invocando à la Virgen, al punto se resolvieron en humo , niebla, y vapor, monstruo, espanto, amago, y miedo. Desde aquel punto à Maria le consagrè todo entero mi corazon; y acortando de mi vida los fucesos, con los intimos favores, que à esta gran Princesa debo, solo dirè, que anhelando hacerla un cabal obsequio, una voz escuchè un dia, que me dixo en claro acento: Servirasme en una Sacra Religion, cuyo primero estrecho fervor ayude à resistir con tu exemplo.

El Oraculo cumplido en mì, ò Teresa, y le advierto, pues de Maria se llama la Religion que profeso; pero esta Santa Estrechèz es por la que ansioso anhelo, la que abrasado suspiro, la que constante apetezco; y pues te he de revelar, segun dices, mis intentos, al Instituto de Bruno, Angel en humano cuerpo, aspiro, y pienso pasarme à la Cartuja, anadiendo rigor à rigor, retiro à retiro, y al silencio, silencio: assi aumentare mis dichas, assi evitare los riesgos, assi escalare la Esfera, assi hollarè mis deseos, assi estudiare en Jesus, assi serà mi Maestro, y assi servirè à su Madre, de quien recibir espero, pobre, humilde, triste, y solo, gracia, auxilio, honor, y premio. Teres. Bendito sea el Señor, que su palabra cumpliendo, este gran Varon me embia, cuya virtud, y talento me ayude à una ardua emprela, y este sois vos, Padre nuestro. Juan. Yo, Madre? Tort. No hablan con èl, que estoy yo aqui, pollo guero. Leon. Mire lo que dice, hermano. Teres. Una fundacion emprendo de Religiosos Descalzos, que observen aquel primero rigor de la Regla, que oy mitigado le vemos. Tort. Esa ya la observa el Padre, que es Calzado contrahecho. Leon. Què dice? Teres. No à la Cartuja se vaya, que Dios immenso quiere que en esto me assista, y Patriarca supremo de la Estrechèz Carmelita,

A qual mejor Confesada, y Confesor. tiempo que d sciende en una Nube transnos darà exemplar su zelo parente el Espiritu de Elias vestido de Andescalzandose, què dices? gel, con el palio, ò melota de pieles, y Juan. Que si Dios de tan vil siervo una espada de fuego. se vale, à servirle aspiro, Voz dentro. Salga del centro obscuro como se disponga presto. Teres. Mi Confessor, Padre mio, el Principe infernal del Reyno impuro, pues èl solo basta para esta emprela. serà desde oy, y unirèmos Dentro. Guerra, guerra, arma, arma. nuestros corazones, para cumplir de Dios los decretos: Sale el Demonio. Cela, cela, horrorofo clamor, trifte lamento, O què buen Descalzo harà! en el qual, siendo espanto, no ay acento, Tort. Si, pero sin companero. Teres. Por que? Tort. Yo no me descalzo, que yà està en la campaña el Leon venenoso, la cizaña, que tengo los pies mas tiernos el uracan, la hidra, el furor milmo, que manteca, y quiero irme pues lo es el Monarca del Abilmo, vestido, y calzado al Cielo. à fin de que deshaga, y que persiga Leen. Ya lo pensarà mejor. esta terrible union, y fuerte liga Tort. Sobre que no ha de aver Lego de Juan, y de Terefa, Descalzo en esta Comedia, en que he de perder yo quanto intereia y aceto ser Despensero, el mundo, y aun el Cielo. calzado de pies, y frente, Baxa el Espiritu de Elias. de camisa, y de coleto. Ang. Ciega es tu presuncion, vano tu anhe-Teres. Pues Fray Juan, à la batalla. pues al tiempo que escupe Juan. Ay Madre mia, que temo::la vibora de fuego, en quien tu fias, Teres. Què ha de temer? no me sea tósigo aleve, que en matar se ocupe, pusilanime. Juan. El Infierno desciende en mi el Espiritu de Elias, ha de inventar embarazos. à que en Juan, que dexando de Mathias Teres. Dios desharà los tropiezos. el renombre, à la Cruz pretende asirse, Juan. El mundo es todo tinieblas. logre este fuego mistico infundirle Teref. Jesus estodo reflexos. de este brillante rayo, Juan. Mucho animo tiene, Madre. de Dios aliento, y del horror desmayo. Teres. Sì, Padre, y èl mucho miedo. Ea, internal canalla, Juan. El Señor le presta auxilios. al combate. Dem. A la batalla; Teres. Dèl confio mis aciertos. y para dar principio à la pelea, Leon. Que amable conversacion, irè à rugidos infestando el viento. y què santos pensamientos! Angel recitado. Juan. Pues Teresa, à la batalla. Teres. Fray Juan, no sino al trofeo. Las dos. Pues si Dios es con nosotros,

Ang. Yo en dulzuras templando su elemenporque sonòro idioma indicio sea de que oy el Cielo en deleytar se emplea à la tierra con Juan, pues por èl quiso fundar en un Vergel un Paraiso.

Demon. Huyendo irà mi horror tu injusto amago. vase.

An. Es que yà empiezas à llorar tu estrago.

A R E A.

La saña tormentosa
del Abrego infernal
la templarà amorosa

el

quien serà contrario nuestro?

Tort. Nadie, y mas si ayudo yo,

que à cierra cjos me entro

descalzo de la oracion,

del ayuno, y el filencio,

y obtervante del zampar

lo que manduco, ò meriendo.

Suenan truenos, dicen dentro las primeras

1 oces à versos, y abriend se un peñasco por

donde salaran llamas, sale el Demonio à

el Aura deliciosa, y celestial. on the said of the

Maria poderofa deide in Trono Real del cè ebre Carmelo, y desta espada el zelo, confeguiran un triunfo fin igual. La lana, &c.

aumentarine anis definicio

Accura, Veamos come

Ocultase el Angel, y salen Ines, y Ricardo embozados.

Ines. Ya os he dicho, Cavallero, que no recibo à estas horas recados para mi ama.

Ricard. Fiel criada sois. Ines. Joroba. Ricard. Pero yo os pido::- Ines. Historia. Ricard. Que de mi tomeis- Inès. Marèo.

Ricard. Este diamante, y oculto en esa pieza, ò en otra me dexeis, donde mis quexas el que las causa las oyga.

Inès. Ricardo del alma m'a, no folo por ter memoria tuya, recibo el diamante, (ha si pesàra una arroba) ano es de valde exerciera yo este oficio, que soy moza caritativa, y mas con los pobres que se enamoran: Leonor vendrà à recogerse, date inci- senora. que es tarde.

Ricard. Ay tyrana hermosura! Ines. Y en ese cancel oculto, como el que entrastes supongas por las tapias del jardin, verla, y disculparte logras, que està enojada contigo.

Ricard. Por què? Inèse Linda gerigonza; pues no ha cien años:-- I d' mod

Dent. Leon. Inès. ... sup by org Ines. El diablo que la responda; elcondete, y aguarda, hijo, que el hallarme aqui no es cosa. vas. Ricard. Espera. Sale Leon. Inès. 9 20

Ricard. Yo me oculto. Leon. Quien và? O com no oup Ricard. El embozo me esconda, pues no logrè mi deseo.

Leon. Ilusion, fantasma, ò sombra, que el honor de este sagrado assi à profanar te arrojas, quien eres? Ricard. De tus luceros una ciega maripola, que à sus ardores fallece, y el fuego à que muere adora.

Leon. Descubrete, ò darè voces. Ricard. Si harè, que no menos pronta vive mi fè à tus umbrales,

que à tus enojos, senora. Descubrese. Leon. Ricardo, pu s què osadia

es esta Ricard. La que ocasionas. Leon. Como? Ricard. Como desde el dia que en Madrid te vì, y mi loca fantasia hizo tu imagen idolo de mi memoria, aunque bolvi à Inglaterra mi Patria::- Leon. No es tiempo aora

de referir tan de espacio lo palado. Ricard. Como me oygas, presto me irè, aunque à mi Patria (buelvo à decir) le recobrò mi cuerpo, se quedò el alma en la Region Española: la introducion con tus deudos, que casualmente me logra

averlos en Portugal tratado, me diò la forma de explicarte, autes de irme, la constante, la obsequiosa fineza de mi relpeto; oy bolvi: Leon. Cierra la boca, que à tal hora, y en tal sitio està à gran riesgo mi honra, yo te oirè en otra ocasion; pero en esta (què zozobra!)

por donde entrastes? Ricard. Preciso apart. es ir con lo que Inès me informa; por las tapias del jardin.

Leon. Pues ven, y por esa propia parte buelvete à salir, que yo te ire haciendo escolta.

Ricard. Considera ::-Leon. No he de oirte.

Entranse. Sale

A qual mejor Confesada, y Confesor. Leon. Senor Don Luis, como nunca::-Sale Don Luis con capa parecida à la Luis. Calla, no intentes, traydora, de Ricardo. aumentar en mis desprecios Luis. Dexando marchar las Tropas, de tu Ricardo las glorias, que conduzco, di la buelta pues presto le arrancarè à Madrid, y ya me otorga de tu p cho, porque à costa la fortuna mi deleo de su vida :: Ricard. Què oygo, Cielos! de hablar à Leonor hermola, Luis. Se despiquen mis congosas. que aviendo menos criados, Sale Ricardo matando la luz, y saca quando amparado en las iombras la espada. sus umbrales acechaba, Ricard. Veamos como. vì que abren, y que entran Leon. Ay de mi trifte! las puertas de ese edificio, Ricardo es este. Luis. Alevosa que de tal Perla es la concha; voz, que el horror que te encubre; què estancia serà esta, Cielos, tu mismo temor pregona, en que la planta medrola, yo castigare à tu dueño como entre tinieblas pila, su osadia. Ricard. Calla, y obra. folo confusiones toca? Leon. Que hare, Cielos! Mas no es ella quien prestando Luis. Fuerte bes! Ricard. Gran valor! sus reflexos à una antorcha, Luis. No te me elcondas. viene las obscuridades Ricard. No es facil; mas ay de mi! venciendo con dos antorchas? felice soy! Sale Leonor. Ya Ricardo muerto loy! Leon. Criados, ola, le fue, ya se desahoga Fabio, Inès. Luis. Antes mi corazon, pues aunque que acudan, y me conozcan, no le escuche rigorosa pues he dado con la puerta, lu atrevimiento; mas, Cielos, retirarme es lo que importa. vase. què miro! Luis. El alma se acorta! Sale el Demonico Leon Pues como, Ricardo, en vez Demon. Para que configa yo de irte, la buelta tomas la ocasion mas ventajosa, para venirme siguiendo? que pudo encontrar mi astucia. Si es la salida escabrosa Leon. Fabio, Clori, Inès. del jardin por la muralla, Sale Ines. Senora. mira que no tienes otra. Leon. Alumbra; pero quien es? Luis. Ni otra bella ingrata, and mand Dem. Leonor bella, una persona, à quien dudaba hasta aora del vo de tu huespeda Teresa posso la causa de aborrecerme amante, que el sitio ronda, desde que tu amor me postra, donde habita. ni otro medio pudo darme Inès. Que es lo mismo, la contingencia, y la forma que decir que su devota. de conocer tus crueldades, Leon. De Teresa no lo creo; sino el que mis ansias notan. pero ya que assi se arroja Leon. Valgame mi confusion: 00 31 29 vuestro orgullo de mi casa què miro! sont lab el fori sol roq al fagrado, es à buen hora; Al paño Ricard. Como se ignora pues si Cavallero sois, por mi la salida, pues os pedire me socorra fue de Inès invencion sola, vuestro valor; y este hombre, buelvo à vèr si por aqui;

que con mortales congojas

T

I

masquè veo! Luis. Estais absorta?

Sair

luchando està, le saqueis de aqui, antes que la voz corra de que en mi casa fue herido, ni los que en su espacio moran le vean.

Dem. Vuestros preceptos son leyes en mi forzosas: Ricardo. Ric. Virgen Sagrada del Carmelo, misericordia.

Dem. Misericordia pronuncia quien de ser noble blasona? pide à los Cielos venganza.

Inès. Què mas dixera Mahoma! Leon. El que à Ricardo conoce, de esa manera le exorta?

Dem. Es, que en su honor me intereso.

Ric. Cielos, piedad. Dem. Los invocas

> en vano, que los Abismos te infundiran, si te cobras en tu valor, mas incendios que llorò en pavesas Troya.

Entrase con el. Ines. Jesus, què hombre tan maldito! Leon. Ay Ricardo! Ines. Tu le lloras?

Leon. Es que por mi::-

Sale Santa Teresa.

Tetes. Leonor mia.

Leon. Teresa; el llanto se esconda, la voz se reprima, el alma

se ahogue en sus ansias propias. Teref. Apenas de sus candores

tiende la luz brilladora el Alva, estàs ya vestida?

Leon. Un cuidado lo ocasiona. Teres. Basta, que son los desvelos

ladrones, que el sueño roban. Leon. Si creere lo que aquel hombre me dixo? pero què loca proposicion tan indigna! Madre mia, permitid que

me recoja un rato. Teres. Amiga, conmigo no es menester ceremonias.

Ines. Buena và la señorita. vase.

vase.

Tires. Ya avemos quedado solos, mi Jelus, veamos como lo que inventas perfeccionas.

Sale Fray Tortilla.

Tort. Deo gracias. Teres. Hermano, entre.

Tort. Servitor, Madre Priora.

Teres. Què trae Fray Tortilla? Tort. Vengo de piquete de una tropa

Carmelita, à prevenirla, que Fray Juan Pretina angosta. y Fray Antonio de Heredia estàn aqui. Teres. Ya se goza mi espiritu, Jesus mio,

del gran fervor con que toman esta empresa.

Tort. Madre, Fray Juan, desde que en la tal Reforma discurre, trae una cara de una castaña pilonga.

Teres. Què dice?

Tort. Madre, no es hombre para esto, yerra la moda en no encargarmelo à mi,

que en mi ay cogote, y ay cholla. Salen San Juan de la Cruz, y Fray An-

tonio de Heredia.

Juan. Sea Dios en esta casa. Fr. Ant. Y su Madre poderosa.

Teres. Padres mios? Juan. He querido; que à Fray Antonio conozca, porque ay espiritu en èl, Madre, y ay prendas heroycas para que ayude à su intento, que en mi estrechez se malogran:

yo no he de hacer nada bueno. Teres. Eso tenemos aora, Padre?

Fr. Ant. Madre mia, es la cortedad tan notoria

de Fray Juan, que entre humildades

fu resolucion ahoga; yo, como mi Dios me ayude,

no ay hazana prodigiola à que no me arroge, aun quendo la edad las fuerzas me postran.

Teres. Eso me parece bien, teniendo à Dios, todo lobra.

Tort. Venga acà, hermano. Juan. Què dice? Tort. No es Frayle?

Juan. Quien lo ignora? Tort. Pues si es Frayle ran medrolo,

por cuè no se mete Monja? Juan. No sea imprudente. ong ood . har

Terefa, no se ande en drogas, viola and l mandeme à mi, que como aya guifado, enfalada, y olla, harè mas Conventos yo,

que ochenta Maestros de obras.

Teres. Un Cavallero (de quien y no dice el nombre la historia) en la Aldea de Duruelo, usaigle im cerca de Avila, unas chozas, ò pobres cafas desiertas de fausto, regalo, y pompa, me ha ofrecido, estas seran poblob primicias de tan gloriofa, muslib fundacion, y Paraifocosfico am eb del mundo, à la Babilonia opuesta de su mal siglo, donde las almas se engolfan

en vanidades: à aquellos, no on no que poner quieranda proa no sup en falvarle, ofrecerà h man f une mula

puerto, que las faque à todas. Fr. Ant. Pues Madre mia, que espera?

Teres. A ver si Fray Juan otorga. Tort. Aora està cabeza arriba, mas que le hago la mamola. É sup

Fr. Ant. Tengale, Madre Ferefaging no espere que le responda, orbaM que ha embebido su alma en Dios.

Teres. Ya sè de esas cosas; im un sup retiremonos à hablar de ob or ou ou en que todo se disponga, o old . \973 } que luego por la respuesta Manha 17 bolveremos. sire ton una bah vafe. si

Tort. Padre, ola, \_ wp . new yard ob buelva en sì, la boca cierre, que se le llena de moscas; esto es lo que à mi me pasa quando mi fervor me arroba, pp s que no oygo fi la campana del Refectorio no tocan. Vase.

Juan. Dulcisima Reyna mia, Sacra refulgente Antorcha del Carmelo, à quien la debo, desde mi edad tierna, y corta, la defensa de mi vida,

de mis acciones la norma, oye à tu esclavo, oye, Madre upa sh de clemencia, al que te invoca, indigno polvo, y ceniza, sup sol in animada, y vil escoria del mundo, que à tus umbrales, Emperatriz generofa, managente c'ama à lograr que le guies, que le ordenes, que le impongas en lo que es mas del obsequio M. del Alto Senor que ladoras; et neino puede tan rain instrumento dar principio à tan gran obra?

Virgen. Si , Juano obiasish a suy id area i Juan. Bendita tu seas, mount de sh

Madre de Mifericordias. pup . Ed . ma @

Ric. Ciclos, piedad. Và descendiendo una tramoya con dos Angeles, que serà un Escudo del Carmelo, que coja la fachada, y en el Monte de abajo como el de los Descalzos, y en la Estrella de enmedio viene nuestra Señora, que se desprende basta llegar al Santo, que se eleva en una Azucena, y la Virgen trae una Cruz dorada en la mano, y abriendose à su tiempo el Monte, se vè un fardin, por el qual se verà el Es-

zob). Tet fa; el Hanto fe efconda, sp. Cant. Puederel favor de un espiritu humillograr una emprefa tan alta, y gloriola, que Dios q dispone en tu alma esa lucha, destierra el temor, y darà la victoria.

piritu de Elias. nos.I.

Virgen. Juan, esta Cruz Estandarte ferà, que desde oy tremoles nu ..... contra el Demonio, y el Mundo, y fus huestes vencedoras, . sono bal armadas de sus engaños, de mi Trono han de ser orla, pues escalando el Carmelo, ollogora refucitaran las glorias, sim orbald de mi antigua Religiona Lioses em

Juan. Religion vuestra, Senora? Virgen. Sì, que su Habito es el Monte, que Juan viò, que estrellas bordan. Juan. Pues Señora, dame el Zelo, que à tal accion corresponda. Virgen. El de tu gran Patriarca

te assistirà, quando le oygas
en mudas voces decirte
en el alma, si le nombras:
Sube, y canta Espiritu.
Tropa de Querubines,
aladas Tiorbas,
misticos Clarines
de Dios, si se enoja,
toca, toca, toca.

Music. Toca, toca, toca.

D &

MI.

E

0

SI

1-

ue

s-va

12

11-

a,

3

T

Torre

Esp. Y contra el Acab del Idolatra mundo, que à Dios le desprecia, y los Idolos honra,

batalla, batalla, y el Cielo mantenga triunfante à Jesus, y à su Cruz vencedo-Music. Toca, toca, batalla. (ra. Virgen. Juan, queda en paz. Juan. Alva pura,

no te ocultes, no te escondas.

Virgen. Fundame mi Descalzèz.

Juan. Mi indignidad està pronta.

Virgen. Pues contra el error del mundo::
Juan. Pues de las culpas en contra::
Ellos, y Music. Toca, toca, toca.

Sale Santa Teresa.

Teres. Fray Juan? Fr. Ant. Padre?

Juan. Madre mia? Fray Antonio?

Teres. Que responda

le pedimos. Juan. Que si digo

con el alma, y con la boca:

vamos à Duruelo, Padre,

al punto.

Teres. O nueva dichosa!

Fr. Ant. Servir à Jesus deseo,

su renombre es bien me ponga.

Juan. Pues yo el de la Cruz elijo.

Teres. Jesus, y Cruz, misteriosa

eleccion.

Los tres, y Music. Grande es la hazaña, mas como Dios es quien obra, puede el fervor de un espiritu humilde lograr una empresa tan alta, y dichosa, que Dios que dispone en las almas la lucha,

destierra el temor, y darà la victoria.

lo que mi furor te ordena::-

#### JORNADA SEGUNDA.

Salen de Vandoleros Ricardo, Martin, y el Demonio en el propio trage, y dicen dentro.

Dent. Ric. Arda en estragos el Monte, y ni piedra sobre piedra quede en èl, todo sea horrores, sacrilegios, y tragedias.

Voces. Viva nuestro Capitan.

Dem. Què bien, Ricardo, me suenan de tu generoso brio la cruelda i, y la violencia!

Ricard. Mia ha de ser la hermosura de Leonor de Mascareñas, ò ha de llorar toda España mi furia.

Voces. Allà và una presa.

Ricard. Què es aquello?

Ricard. Què es aquello?

Uno. Que los tuyos

con un Frayle à ti se acercan,

que han encontrado.

Salen los Vandidos con Fray Tortilla, à quien trae Martin con un puñal puesto en la cara.

Martin. Ande, Padre,

ò le arrearè con la espuela
de este punal. Tort. Dame, hijo,
dos tixerazos siquiera,
hazme Martyr, y los diablos
te lleven si tal intentas.

Ricard. Donde và, hermano?

Tort. Señor,

voy donde aquestos me fuerzan,

y donde mi miedo es tal,

que me hace ir, aunque no quiera,

Mart. Hable con modo.

Dem. Y quien viene con èl? Tort. La Madre Teresa de Jesus, y nuestro Padre Fray Juan de la Cruz con ella.

Uno. Traen recamara? Tort. Sì, amigo, de silicios una requa, y una hambre con los ayunos, que rabian.

Ricard. No es bien me vean nob y

B 2

Dem.

Dem. Por què no? antes es buen medio para que Leonor te atienda, pues es Teresa tan suya, que la hables.

Ric. Como ella quiera::
Dem. Hacerla querer.

Ric. Su nombre, Padre?

Tert. Ojalà yo le tuviera

à estas horas: Fray Tortilla.

Ric. Fray Tortilla?

Tort. Son tan buenas

las que hacen los Carmelitas

Descalzos, que el que las prueba,
hasta el nombre sabe bien,
y assi el mio es mi jalèa.

Ric. Ola, sueltenle las manos.

Tort. Suelten, veràn si me sueltan,
milagros. Dem. Milagros hace?

Tort. Mis oraciones lo muestran.

Ric. Donde estàn?

Tort. En estos dos Saca dos pistolas. breviarios de faltriquera: fuera, canalla, que tiro.

Vand. Hermano::
Tort. Picaros fuera,

que buelco dos.

Dem. Echad mano del.

Dent. voces. Sò mula de Barrabàs: quebrò una vera la bestia.

Dentro Santa Teresa, y San Juan.

Los dos. Espere, hermano, espere.

Ric. Advertid que gente suena

por el camino,

Salen Santa Teresa, y San Juan.

de la Cruz.

Teres. Aderece entretanto la calesa, que nosotros; mas què miro!

Juan. Ay mi Dios! què gente es esta, hermano Tortilla?

apartese legua y media,

si no quiere que dos balas
en la barriga le meta.

Teres. Con armas de suego, hermano, en tan pacifica tierra, y donde aquestos señores no es dable que à nadie ofendan?
què es esto?

Dem. Los dos son tales, que aun su vista me atormenta.

Ric. Terela, este es un despecho en que una ingrata belleza, que cu conoces, me ha puelto: Leonor es la que te hospeda en Medina, y la ha traido à Avila su parentela; en su casa una mortal herida me diò por ella Don Luis de Toledo, y no pudiendo con su grandeza, y mas siendo Gefe mio, medir mi espada sangrienta, para que cobre mi honor fue preciso me perdiera: Vandido soy de estos montes, foragido de estas sierras, esperando la ocasion de despicarme; y supuesta tu amistad con esa aleve, que mis afectos desprecia, la has de hablar de parte mia, para que benigna atienda à un constante amor, que ausente Madreemina Fray Ancon-saighth

fi de esto dice à una Santa, què le dirà à una vellera?

Teres. El que vos me conozcais,
Ricardo, os dà la respuesta
à proposicion tan dura,
tan injusta, y tan tremenda;
ni Dios, à quien amo, y sirvo,
ni mi estado, ni mi Regla
me lo permiten.

Dem. Yo, que habito fu cuerpo, hablaré en su lengua: matala si se resiste.

Juan. Senor, que tanto confientas
à un pecador!

hypocrita, y hazañera::
Tort. Que le tiro.

Ric. Tu has de hacer lo que mi furor te ordena::-

Torte

Tort. Què disparo. Ric. O à mis manos has de morir. Juan. Vuestra ciega

colera, lenor, templad, que si el Demonio emprendiera por sì milmo esa injusticia, temblara de cometerla; pero si de vuestro ardor el elpiritu maneja Lucifer, vuestro enemigo, que es el que oculto os govierna, què aveis de acertar sin Dios? temed, que abriendose en grietas la tierra que ollais, sepulten las internales cabernas tan temeraria ofadia, tan sacrilega sobervia. De Christo una Santa Esposa pretendeis hacer tercera de un ilicito carino, de una passion torpe, y ciega? mirad que en Dios ay justicia.

Dem. Còmo tu valor tolera tanto ultrage?

Dà de palos al Santo hasta romperse el baston; arrodillase el Santo, y recoge los dos pedazos.

Ric. De esta suerte
los atrevimientos vengan
de un villano mal nacido
los hombres de mi nobleza.

Tort. Tengase.
Teres. Mirad, Ricardo::Ric. Assi reprimo insolencias:

vamos, Arnesto.

Dem. Vamos,

que bien castigado queda.

Vanse.

Tort. Harto he hecho, pues un alano

dos gatillos no respeta.

Juan. Quitese, no me divierta.

Teres. Què hace, Padre mio?

Alza los dos pedazos, los besa, y bace

Juan. Dar gracias

à Dios de que me franquea
tanto bien: Santa Reliquia,
instrumento de mi afrenta,
una, y mil veces te beso,

como la mas rica prenda del merecimiento mio, si es que mi Dueño la acepta: Yo te ofrezco, amado medio de mi castigo, que leas venerado eternamente del que te estima, y aprecia: De ti formare la Cruz, mi infignia, pues la que alverga à mi Redemptor, fue antes ignominiosa cruenta señal, hasta que Jesus, vistiendola de sus venas la purpura, la hizo figno de gloria, y honra en su Iglesia; con que debiendo imitarla para lograr la perfecta hidalguia, te traerè al pecho como venera, pues la nobleza del Cielo es perdonar las ofensas.

Teres. Ay Fray Juan, què insigne acto de humildad, y fortaleza ha logrado! què embidiosa tan alta hazaña me dexa!

La noche obscura que escrive, què bien, amigo, lo observa, pues tan negado està à sì, que las injurias celebra!

Juan. Madre, y ella en sus Moradas, què es lo que nos amonesta?

Teres. Moderacion en los bienes,

conformidad con las penas.

Tert. Pues varajense las cartas,
que pata và la traviesa;
pero respondame, Padre.

Juan. Què es lo que saber desea? Tort. Dolieron mucho los palos? porque èl cascaba de veras.

Juan. Mile, hermano, yo presumo, que como por mi staqueza no sè tomarmela yo, me dieron la penitencia por agena mano, con que no duele lo que aprovecha.

Tort. Voto à Christianos de Christo, mi Padre, que es una Dueña, y à no ser por mis pistolas:-

Juan.

Juan. Qué haria? Tort. Lo propio suera, pues no tendrian mal de orina, porque estàn las dos sin piedras.

Teres. Calle, còmo un Religioso
trae armas? Tort. Son en comienda
de un amigo, y sepa, Madre,
que en medio de una pendencia
persuaden mejor que un Christo
à que aprieten de soleta.

Juan. Ya, gloriosa Fundadora, de la Descalzèz la Regla ie ha empezado à profesar en Duruelo, corta Aldea del territorio Avilense, del Patriarca Profeta, à cuya espada de fuego los ondos Abismos tiemblan; yo Padre espiritual suyo, y su hijo en la estrecha profesion que sigo, he dado el principio por las fendas, que su espiritu eminente ha abierto, para bien sea el que pobres, y ultrajados en Avila entremos.

Fray Juan, que en cas de Leonor, que aora de Medina llega, tendremos nuestro hospedage, mientras à fundar nos llevan el Convento de Madrid, que à tan heroycas empresas, de Jesus la Compania me favorece, y me alienta; la Religion de Domingo, Sol de que el Cielo es Estrella, me corrobora, y ayuda: mire si lidio con fuerzas bastantes.

Juan. Dios sea bendito. Dentro. Ola, Madre, à què espera? Tort. La calesa aderezada debe de estàr, que vocèa el Calesero.

Ono dentre. Ola, Frayle,
adonde la Monja lleva?
Otro dentro. La has recibido por Ama?
Otro dentro. Beata camandulera.

Otro. Fraylon, vaya, vaya, vaya. Juan. Ay Jesus! Madre Teresa, còmo nos ponen!

Teref. Alsi

los segadores se huelgan.
Fuan. Madre, yo no estoy en mi.
Tort. Ya se atortolò.
Teres. No tema,

pues no se corre la dama, y el galan tiene verguenza? Juan. Madre, su animo es igual à su discrecion honesta; creo ha de parar::- Teres. En què?

Juan. En Doctora de la Iglesia. Teres. Y èl, que en las Cortes anden por aplauditle rebueltas.

Tort. Si acaso la canonizan,
posible serà que vean,
que un Pontifice que es Santo,
à pares los Santos echa.

vanse.

Salen Leonor, y Inès, y cantan dentro.

Music. Còmo es posible alentar
con la esperanza el temor,
si en la vida de un amor
no ay mas muerte que esperar?

Leon. Inès. Inès. Señora.

Leon. De quien es esta letra? Inés. Un criado de casa me la ha sacado de un libro.

Leon. Fingirlo bien;
mas para el dolor que siento;
y el corazon me penetra,
es tan del caso la letra,
que estimo tu singimiento.

Inès. Si supiera que Don Luis, que està en Avila, la ha escrito, y me la ha dado Benito, cuento huviera.

Leon. Prevenis

para la Madre Teresa,

y para el Padre Fray Juan
los dos quartos? Inès. Ya lo estàn.

Leon. O quanto interesan en que de mi inclinacion se valgan, mientras de asiento por Priora del Convento

Aice

viene de la Encarnacion
Teresa à vivir aqui!
Inès. Ella tu amor solicita
como eres tan Carmelita.
Leon. Yo soy lo que siempre sui.
Music. La esperanza viene à ser
un tormento sin igual,
que nace en el desear,
y vive de padecer.
Leon. Ay Ricardo! quien sormò
argumentos tan medidos
à unos males, que oprimidos
tolero, y no explico?

Sale D. Luis. Yo. Leon. Què veo!

Luis. Yo, Leonor bella,

quissera no darte enojos,

pero se visten tus ojos

de los rayos de mi estrella;

por tì::- Leon. Què estraña osadia!

In que lo sepas, he estado,
mas verte no es culpa mia;
pues no bastando la ley
de encubierto à tu semblante,
recibo en aqueste instante
orden secreta del Rey
para que ciertos Vandidos,
que estos coatornos alteran,
ò se aprissonen, ò mueran;
Cabo de estos foragidos
sè que es Ricardo::-

Leon. Que oi! Luis. Si à tu disgusto ha de ser, te servire contra mi; duelome que su nobleza, y su valor, à un estado tan misero hayan llegado; and sup pero no sè què fineza de mas superior talento pueda quien ama intentar, que pretender obligar a constante con su ruina, y su tormento; què respondes? Leon. Que obrareis como quien sois, y una dama no entiende acciones de fama, que los hombres las sabeis, y mas hombres como vos. VA Luis. Bastante te has explicado,

Meciful.

y assi llevo à mi cuidado
servirte: guardete Dios. vase.
Inès. Con què aspereza le hablaste!
Leon. No està en mi mano.
Inès. Eso es: Leon. Calla digo.
Inès. Callo pues.
Dentro voces. Pàra, pàra.
Inès. Ya lograste
lo que deseas, que estàn
tus huespedes aguardando
à la puerta.

Leon. Yo baxarè à recibirlos.

Inès. Yo à los criados

voy à llamar,

sale Fr. Tortilla. Aqui tiene
uno, misa Ines, de tantos
como por ella padecen
amorosos ringos rangos.

Inès. Fray Tortilla? Tort. Fray Sartèn?
Inès. Què tal que viene el Legazo!
Tort. Viene qual quiere la chusca.
Inès. Eso es poco, y mal hablado.
Tort. Cuide en fregando la puerca,
de desengrasar los platos, ingoloro
y hable con modo, si sabe,
à un Maestro jubilado.

Inès. De què? Tort. De rezo, y de coro, porque en eso no me canso.

Inès. Pues qual es su aplicacion?

Tort. Predicar à maridazos, el su que reprimen sus mugeres, que no las estrechen tanto, que las dexen que se atiesten de pepisos en verano, y de nabos en invierno, de sup y calenturas, y statos

los haràn dichosos, porque de las llevaran los diablos.

Inès. Buena doctina! Tort. Què sabe ella; yosì, que soy farto.

Inès. Pues què le pide à Dios?

Tort. Aora una novena le hago

porque me convierta en mula.

Inès. En mula? Tort. Este bien aguardo,

por si entro à servir algunos

señorones encochados,

que sus mulas cuidan mucho

con mantas verdes, y cardos,

este diablo que me tienta;

Tore. Jesu Christo! pues demonio

de què forma?

Al oido Dem. Apostatando.

tonto, para un triste diablos què Religion mas estrecha, si es pobre, que ser casado? Al oido Dem. Ahorcate de una encina: Tort. Ahorcarme, perro bellaco? pues para estirarme era hermoso Generalato. Dem. Pues sufre, y tolera. Tort. Què? Dem. Esto. Pegale. Tort. Que me hin abrasado el cogote, que el Demonio me lleva porque soy santo. Dem. Anda, infame. Tort. Juan, Terela. Dem. La furor, ya en el campo tus mortales enemigos estàn, que apenas llegaron à esta habitacion, cada uno en su retrete encerrado, con la oracion, y la pluma à combatirme empezaron. Sale el Espiritu. Esp. No los podràs ofender, que yo Alumno loberano

de los dos, con esta espada dos Paraifos resguardo, Querubin que està à sus puertas; y puesto que no ay para ambos distancias, mira su empleo, veràs tu tormento quando adviertas la concordia, la dulzura, y el sagrado profundo ardor con que imprimen un reflexo en cada raigo, tan unos en la doctrina, en el zelo tan hermanos, que son unas obras de otras original, y traslado.

Descubrese, lo mas afuera que se pueda, dos Retretes, en que estaran escriviendo san Juan, y Santa Teresa, apareciendo arriba un Globo celeste; se abre, y descendiendo de èl el Espiritu Santo, que và de un Santo al otre, sumpre en movimiente alternado.

7

C

Dem. Ay de mi, que Dios me fuerza à ler testigo de tanto prodigio! Recitas Recitado canta el Espiritu.

Esp. De Dios amoroso suego procedido, y no engendrado del Padre, y Hijo; tu, que en lenguas de luz bañando el Apostolico Gremio, primer Concilio Christiano,

Dones de Ciencia, y Amor infundiste en sus Prelados, desciende, y à estas dos Almas, que son delicia, y aplauso de la Corte Celestial, ilumina con tus rayos.

Music. Ya rasga la Essera
su nitido plaustro,
y candidas luces
el ayre bañando,
en Juan, y en Teresa
derrama favores
(dos.

el Dios que de amores los tiene abrasa-

Dem. O si el Abismo pudiera sepultarme! Esp. Oye, tyrano.

Escriviendo San Juan.

fuan. En la via purgativa
es cada pena, y trabajo
escalon por donde el alma
se và al Cielo remontando.

Teres. Ame la santa pobreza
quien busca en Dios su regalo,
sin que conozca al deseo,
que ha de cederle en sus manos.

Canta Espiritu. Repara conformes
los dos, pues es claro,
que solo à los pobres
la pena es descanso.

Juan. La iluminativa asciende
hasta penetrar lo arcano
del bien celestial, y el mundo
ya dà en rostro, y causa enfado.

Teref. De sus deudos, de si mismo ha de huir, el que anhelando à Dios, en su alma habitan la humildad, y el desengaño,

Canta Espiritu. Entrambos convienen en que es embarazo de Dios, para el todo del mundo un cuidado.

274 /2250

fuan. La unitiva es estrecharse con su Dios, y tanto, tanto, que nada le quede al alma sino es amar à su Amado.

Teres. El que ama à Dios, de si misme se ha de olvidar, que sus pasos son Dios, dexese en èl, que èl irà bien governado.

de Dios van mostrando,
si tu no le sigues,
seràs tu el culpado.

Dem. No puedo tolerar mas los infiernos en que ardo.

Espir. Oye, maldito Dragon, corrido, y desengañado de quan vanas tus astucias han de ser.

Dem. Aun no batallo
con todas mis fuerzas, tengo
vanidades, tengo aplausos,
que à la fantidad se atreven;
veneno disimulado,
yo triunfarè.

Teres. La fatiga, y el cansancio me vencen.

Juan. Demos al cuerpo, de trabajos quebrantado, alguna tregua.

con un pequeño letargo
fe han suspendido, y el zelo
de Elias, que asiste en ambos,
guarda serà de aquel sueño,
pues es descansar el arco
para que luego à las slechas
les dè mas impulso el brazo.

Recitado canta.

Teresa, à quien de Juan el zelo guia;
Juan, que el amor imitas de Teresa;
Angeles de tan alta gerarquia,

q Dios en la mas alta, y digna empresa en honra de su Madre os interesa,
descansad, descansad, mientras mi acenes apacible rèmora del viento, (to porque no os interrumpa ese descanso, ni el eco dulce del Fabonio manso.

C AREA.

Suavidad el ayre inspire quieto, y blando, venerando lo que el Cielo amando està:

Ni se mueva, ni respire, hasta que la tierra admire tanta suz, que en despertando, aun el Sol encenderà.

de Dios van moltrandos

Mientras el 4. y en su repeticion se và ocultando la Paloma, los Santos, y el Espiritu de Elias retirandose, que todo cese à un tiempo.

esos milagrosos pasmos
de la gracia, de los Cielos
buelva à repetir el canto:

Music. à 4. Ya rasga la Essera
su nitido plaustro,
y candidas luces el ayre bañando,
en Juan, y en Teresa derrama favores
el Dios que de amores
los tiene abrasados.

Dentro ruido como de combate, y salen pele ando los Soldados con los Vandidos, y Den Luis con Ricardo.

Dent.D. Luis. Pues vencimos la cumbre de à ellos, Soldados. (la sierra,

Noces. Arma, guerra, guerra. Ricard. En el poblado entremos, trincheras de sus casas formaremos.

Voces. Al Monte. (yo ardo.

Otros. A la Ciudad. Le organi sup sang

Sale Ricard.D. Luis? Sale D. Luis. Ricardo?

Ricard. Tengo felice suerte.

Ric. Pues solo os miro para daros muerte.

Luis. Pues solo te hallo para darte vida.

Ricard. Esa proposicion, antes que mida el azero con vos, me ha detenido.

Luis. A mi no, que rendido

has de ser al essuerzo de mi espada.

Ric. Pues còmo en una accion equivocada
cabe aquel darme vida, lidiar sea

para matarme? Luis. No lo sè, pelea.

Ricard. Si harè, que ya es ociolo

discurrirsia obtar.

Luis. Eres brioso.

Ricard. Como vos esforzado.

Luis. Tente. Ricard. A què sin?

Luis. Tu espada se ha quebrado.

Kic. Con poco azero, que mi brazo reste,

tengo bastante.

Salen Soldados. El Coronèl es este,

v. este Ricardo, muera

y este Ricardo, muera les not sup Luis. Tened, no le mateis. 100 si ob Ricard. O suerte siera! 200 soimus. Luis. Date à prissen. si salar sy annui.

Ricard. En vano es resistirme.

Dem. Aora acaberè en èl de revestirme, pues la tristeza en corazon danado puerta es para el Demonio.

Dent. Fr. Ant. Hijos, clemencia por la Viragen pido

para estos infelices que la esperan.
Voces. Orden tenemos de q todos mueran.
Luis. Ola, ved què es aquello.
Ricard. O furia impia!

con efecto Leonor no ha de ser mia?

Sale Fray Antonio.

r. Ant. Noble Don Luis de Toledo,
cuya sangre esclarecida
no es posible que so sea
tan piadosa como invicta,
bañar vuestros pies heroycos
mis lagrimas solicitan::-

Fr. Ant. Simo logran suavizar of sup vuestra justicia.

Luis. Què pedis è que ya està hecho.

Fr. ant. Yà sè que sois Carmelita
de corazon, y la sangre
que en vuestras venas anima,
para conseguir trofeos
no ha menester tyranias:
manda que à esos desdichados
Vandidos dexen las vidas
los vuestros. Luis. Ola, ninguno
dispare, y como se rinden

Voces. Viva el gran Toledo, viva.

Er. Anto

Fr. Ant. Dios os premie. Fr. Ant. De aq Ricard. Los Infiernos por mi garganta respiran. Yo sin Leonor? Dem. Y connigo, que esa es tu mayor desdicha. Luis. Donde iba por aqui, Padre? Fr. Ant. Soy en la Aldea vecina Prior de la pobre Cala de la Descalzez, primicia, que ha fundado nuestra Madre Terela, y à verla iba, que sè que en Avila està. Luis. Pues disponga, mande, y pida, que en todo le he de servir. Fr. Ant. Pagueoslo Dios. Luis. No te aflijas, Ricardo, que soy quien soy. Ricard. Còmo no? si caen encima de mi aquellas dos montañas, de cuya parda ojeriza medroso el Cielo se encoge, cobarde el Sol se retira? Luis. Què es esto? Ricard. Globos de fuego cruzan la Region vacia, y de imagenes horribles, con infernales infignias, poblado està todo el ayre; no las veis? Fr. Ant. Virgen Divina! què decis? Ricard. Viejo embustero::-Luis. Considera que deliras: èl perdiò el juicio. Dem. Y el alma. Mart. Que todo ha de ser mania este Amo que tengo! Fr. Ant. El rostro, y las palabras indican es bien los hijos afifta, lam odoum Ricard. No me pratendas 1100 EVEV curar con hypocresias; yo perdì el bien que adoraba, Fuane Fran Dios solo tiene justicia para mí, ya no ay clemencia,

solo en el Demonio estriva

mi remedio. Fr. Ant. Què blasfemia!

Dem. Yo te darè bien aprisa

10

a?

27

358

Str.

lo que pides, como el Cielo tu condenacion permita. Luis. Las desgracias à los hombres perturban la fantasia; à lastima me provoca, on amendo no trayganle à vèr si se alivia à la Ciudad. ad à abnorque sous avoir Mart. Si à la carcel vamos, bella mejoria, Ricard. Què perdì à Leonor! Dem. Ya es tu lam im cloiso me on desesperacion precisa. Luis. Vamos, Fray Antonio. Fr. Ant. Vamos. vanse. Dem. Con todos logro mis iras, menos con los alevosos, motivos en mi fatiga. Entra, y sale. Y pues espiritu soy, para que en un soplo mida las distancias, ya estoy donde buelvo à la batalla antigua.

Salen San Juan, Tortilla, y Dona Leo3 nor, y Ines. Leon. Con que la Madre Terela por Priora està elegida de la Encarnacion? Juan. Dichoso Convento, que de su doctrina gozarà, aunque nos veremos presto en el Andalucia. Tort. Pues á Jandalo me meto, y à penoso de Sevilla, mas fue consejo del diablo, eso no, toma patillas. Juan. De Peñuela al Santuario, que se fundò muchos dias ha, me quiero retirar. Ines Padre, y nos dexa solitas? Leon. Què causa tiene Fray Juan? Tort. Eso el Poeta lo diga, que esta Comedia ha trazado, pues dexando maravillas immensas, largos sucesos de una tan insigne vida, nos lleva à matar el Santo: reniego yo de sus tripas. Ines. Pues què no puede escrivirlo todo?

Tort. Calla, fregoncilla, no labes que una Comedia es toda una historia en cifra; y los prodigios que calla, en ochenta no cabrian? Inès. Yo jamàs supe hacer versos; Tort. Pues aprenda à hacer baynicas. Dem. Asi que se queden solos, bolverè à hacer bateria à los dos, que un breve instante no està ociosa mi malicia. DA C.

Salen Santa Teresa de Fesus, y Fray Antonio de Heredia. Teref. Leonor? Leon. Madre mia? menos con sos arevotos, Teres. Llego la hora en que me delpida de ti, no de tu amistad, que esa el amor la confirma. Leon. Con que oy os vais al Convento de la Encarnacion? Teres. Sì, amiga; a Fray Antonio te traygo, - que quilo verte. Fr. Ant. En debida gratitud de los favores, que haceis à nuestra Familia, pues lo que ha que loy Prelado de Duruelo, de infinitas mercedes os foy deudor.

Tert. La dulzura, y cortesia de los Padres Defcalcitos te pega como la liga; pero pegan cofas buenas, con que es feliz el que pillan. Juan. Padre Prior.

Fr. Ant. Mi Fray Juan. Juan. Dexeme tenerle embidia de que solo, y retirado en paz estè, y quieto viva.

Teres. Gran ruido de la Ciudad ha avido en la cercania. Leon. Ay de quien lo causa todo!

Fr. Ant. Le aleguro que à lu vista Heguè, quando pude vèr la prisson, destrozo, y ruina de los Vandidos, y tuve una compasion crecida de su Capitan. Leon. De quien?

Fr. Ant. De aquel que los acaudilla, un Ricardo, hombre perdido. Inès. Detente, que le asesinas el corazon.

Leon. Què ha pasado? Fr. Ant. Segun las colas que hacia; se le apoderò el Demonio, alli en mi presencia misma, del cuerpo, que las señales, que mostrò, nos lo publican. Desmayase Leon. Valgame el Cielo!

Juan, y Teres. Què es esto? Inès. Què ha de ser, si tal noticia la dais.

Fr. Ant. Pues la toca algo? Tort. Es la pobre compasiva, yo la curàra del mal con un garrote de encina. Teres. Retirala, Inès. Ines. Senora:

Jelus! estoy aturdida. Juan. Vaya, que no serà nada. Tort. Afloxela la cotilla, que aunque soy lego, bien sè curar eltas enganitas: untela con lu manteca de azar, pegandola encima treinta patadas, verà, que buelve mas que de prisa.

Leon. Ay de mi! Unos. Ya và alentando, y una vez que estè metida en la cama, le acabo. Teres. Despues la verè.

Fr. Ant. Benigna Fundadora, primer mobil de nuestra Estrechèz, queria boiverme.

Teref. Vaya, que el Padre es bien los hijos asista: vaya con Dios. parend em old branis

Juan. Fray Antonio, Dogve nos rains en su Oracion, y en su Misa acuerdele de este pobre pecador. Fr. Ani. Haga la milma diligencia por mì, Padre, que el cargo lo necesita. Tort. Y yo me irè à encomendar

à una persona harto pia.

Teres. Quièn es? Tort. Una polla asada,

Madre, que de tiernecita

piaba, y voy aora à vèr

si cacarea en mis tripas.

vase.

Dem. Ea, Infierno, à la palestra salgo, esfuercense tus iras.

Juan. Madre, pareceme que anda enferma, y descolorida tiempo ha.

Teres. No me siento buena.

Al oido Dem. Es que la vida te quitas

por ganar fama de insigne

muger.

Teres. Què estraña, y què indigna imaginacion!

Juan. No cayga,

Madre, que todo peligra.

'Al oido el Dem. No durarà mucho vuestra Descalzèz. Juan. Virgen Maria, borra de mis pensamientos las sugestiones malignas.

Teres. Padre, què hace quando siente desconsianzas? Juan. Ay hija, eso iba yo à preguntarla, que està en eso mas perita.

Dem. Ay de mi, que me destruyen la vez que se comunican!

Teres. Acudo à Dios, y me dexo toda en Dios, que à las Divinas luces del Sol de la Gracia no ay tiniebla que resista.

Juan. Con que las desolaciones del alma su bien fabrican.

Teres. Luego siguen los consuelos.

fuan. Yo por mi mas que no sigan, que si es de Dios gusto, quiero padecer toda la vida.

Teres. Mistica doctrina enseña.

Dem. O mal aya tal doctrina, que por ella perderè de mas almas la conquista. que tiene estrellas el Cielo: huyendo irè por no orla.

Teres. Padre, discipula soy suya. Juan. Mi Maestra diga.

y presto hallarà con quien tan alta materia explica: Pedro de Alcantara (Antorcha de la Reforma Francisca) Maestro es de ella, consiese con èl, y oirà maravillas.

Teres. Mi Dios, perfeccion deseo, quanto el corazon aspira es para tì, y tu eres solo el premio que solicita.

Juan. Maria, tu eres el Norte à quien mi amor se dedica, nada me sirve, si todo no es para que yo te sirva.

Desciende una tramoya con N. Señora, con su Hijo en lo superior, y dos Angeles, el uno trae un pomo de myrra, y el otro un collar de oro, que en llegando la tramoya à su tope, se dividen, y los Santos.

se elevan en dos columnas, y can-

tan los Angeles,

Music. No cesen las ansias,
las penas prosigan,
al vèr que las glorias
de amor se eternizan; (tigas,

que mientras mas crecen tus dulces famayor es el premio queDios las destina.

Pirgen. Juan, què quieres de mi Hijo por las penas padecidas en su obsequio? Fuan. Padecer, que en eso mi gloria estriva.

Virgen. Y tu, què anhelas, Teresa, por lo que à mi Esposo estimas Joseph, pues en nombre suyo tantos Conventos fabricas?

Teres. Pureza de corazon.

Virgen. Ya lograis entrambas dichas. Cant. Ang. 1. Recibe, Juan, en este pomo de amarga myrra las penas, y trabajos,

que en èl se symbolizan. Juan. Como por mi Amado sean, glorias seràn excesivas.

que la pureza explica, que le hizo à Joseph digno Esposo de Maria.

Teref.

Teres. La sana intencion de un alma la prenda es mas peregrina.

Virgen. Teresa, Juan, uo avià espacio donde la Santa Familia vuestra, no haga para el Cielo innumerables conquistas.

La Casa de Hermenegildo serà respeto, y delicia de la gran Corte de España, en donde de Santas Hijas tendreis tantos Paraisos, quantas Casas se duplican.

Juan. Solo tu, Fuente de Gracias::Teres. Solo tu, preciosa Oliva::Juan. Luna::- Teres. Estrella::-

Fuan. Palma ::- Teref. Cedro ::-

Juan. Claro espejo::-Ter.Fuente limpia::-

Los 2. Perfeccionaràs tu obra.

Virgen. Bien sia el que en mi consia.

Los 2. Pues como en tu obsequio sea,

Madre del Sol de Justicia::Ellos, y Mus. No cesen las ansias,
las penas prosigan,
al vèr que las glorias
de amor se eternizan;
que mientras mas crecen tan dusces
fatigas.
na)

mayor es el premio, que Dios les desti-

#### JORNADA TERCERA.

Dentro voces, caxas, y clarines, y salen Fr. Antonio, D. Luis de Toledo, el Demonio, y Soldados.

Voces. Don Luis de Toledo viva.

Luis. No paseis mas adelante,
bastan ya vuestras sestivas
atentas urbanidades.

Y pues de la Andalucia
me nombra el Rey (que Dios guarde)
General, en mi tendreis
un Caudillo que os ampare,
y un amigo que os assista.

Fr. Ant. Sois Toledo, y en vos late
Real purpura, que es siempre
lde la virtud el esmalte.

a Juan, y à Teresa aplauden, me introduzco, donde espero, que he de lograr un buen lance.

Luis. Padre Fray Antonio, gracias
al Cielo, que nuestra Madre
Teresa cumpliò la oferta
que me hizo, aunque ha sido tarde.
Para mi esicaz deseo,
Fray Juan de la Cruz el Angel
sue que conduxo à Mancèra
todas sus felicidades.

Fr. Ant. Lo cierto es, que en su Convenay Varones exemplares, (to y podeis estar gustoso de que en ella se plantase aquel Cielo Carmelita.

Dem. Ay de mì, que à tantas partes

se ha estendido, que en España

no ay empresa, no ay combate,

que su exemplo no me impida,

y su doctrina no ataje!

Luis. A Penuela hemos llegado,
y este ha de ser el parage
que habita Fray Juan, y donde
se aguarda que por instantes
Teresa estè, pues Leonor
se halla en Baeza desde antes
que yo de Madrid saliese,
à tomar de un noble, y grande
Mayorazgo, que ha heredado,
posesion.

Dem. A todas trae

à un milmo sitio (ay de mi!)

la Providencia, que hace
se acerquen, quando mi astucia

trabaja, porque se aparten,
pues para dos luces juntas
no ay en mi sombra contraste.

Vandido, que de infernales
espiritus poseido
vimos? Luis. Logrè se indultase
por empeño mio, y vino
à un Lugar poco distante
de aqui, donde por lo propio
que es mi enemigo, curarle,

y con un todo asistirle he mando. slim ele es estemoH . lerer

Fr. Ant. Dios os pague una piedad, de quien sois tan hija, y con tan notables circumstancias. of y sandal of natap

Salen San Juan de la Cruz, y Tortil a Lego. de an sino

Tert. donde vamos sis allon al ob por esta vereda, Padre? Juan. Donde el Señor nos guia. Tort. Pues no intente rebentarme, no llevando fino el freno.

Juan. Y qual es el freno? Tort. El hambre. Dinus ul no Ella . Tor

Fr. Ant. y Luis. Padre Fray Juan? Juan. Padre mio? señor D. Luis?

Luis. Abrazadme, pues sabeis mi amore

Juan El Cielo 1999 91 950 2919100 os premie tantas piedades.

Luis. Padre mio, rrae olores conligo? Juan. Por què me hace ela pregunta? Luis. He sentido una fragrancia al tocarle, que cede al ambar mas puro,

Juan. No sè yo de què le caule. Tort. Yo sì, que de aqueste cuerpo, aunque soy pecador, sale.

tos caminantes,

que ettas p

y con chas

Luis. De el?

Tort. Si es un olor mezclado entre pastilla, y cochambre, mi espir tu esportillero es, lenor el que le esparce.

Fr. Ant. Que no se ha de contener? Tort. Si no he de decir verdades:

Benedicite, ya callo. Dentro. Tente, aguarda. Juan. Esto me trae,

pues es la Madre Terefa quien viene. common no obnamaid

Fr. Ant. Y por otra parte que a mayor centenda. Leonor.

Luis. Pasion temeraria, sufre rus adversidades.

Tort. La Inès tambien llega, desta me atenazo à pellizcarme.

Salen per un lado Santa Terefa, y por otro Ines, y Leonor.

I os dos. Madre amada.

Lein. Amiga, tu cuello enlace mi afecto. . shirpup sibaM

Luis. Entrambos respetos mi-atencion siempre constante Leon. Miren que mos descont acidensal

Ines. Padre Tortilla?

Tort. No la tiene el diablo, aparte.

Dem. Ya se juntaron las huestes contra mi ardor formidable: del lance premeditado Ilegò la ocasion, que nadie rezela, y dos elementos seran tromp's, y timbales. que el triunfo que à lograr voy, y lu confesion, declaren.

Luis. Donde, mi Midre Terefa,

encamina su viage?

Teres. Señor, despues de las gracias, que debo à sus siempre grandes Parientes, que son Patronos mios, el Señor les pague piedad tan ilustre, siendo Mayorazgo en su linage, pues por ellos funde en Alva Convento en que sepultarme. Y después de tan insignes fundaciones admirables, que para haver de contarlas mucho tiempo no es bastan e, de la de Sevilla buelvo, y en Alva me espera el trance mas terrible de la vida, que es el que en mi se desaten, para gozar de mi Esposo, las ataduras mortales. Por despedirme he querido rodear por aquesta parte, à vèr de la Descalzèz los mayores Luminares, y à que con su bendicion me forta ezcan.

Juan. Alcance is no asy on obasis

la de Dios, y quando logre

24 la fruicion de su semblante, ruegue por mì, Madre mia, que brevemente me saque de este valle de miserias. Fr. Ant. Y pida que yo me salve, Madre querida. Luis. Por Dios, que de esas cosas no traten. Leon. Miren que nos desconsuelan. Tort. Llorare como un salvage, y si empiezo à berrear, no avrà diablos que me acallen. Ines. Sobre que tambien moqueo. Teres. Dios, que benigno, y suave à todos atiende, à todos os aliviarà. zoznamala zob v " niavar Debaxo de tierra Ricardo. No es facil que Dios socorra al que espera, que los Infiernos le traguen. Juan. Virgen, què asombrosa voz::-Teres. Jesus, què acento espantable::-Juan. En el centro de la tierra::-Teres. En la boca que alli abre un penasco se escucho! Todos. A todos asusta. Tort. Zape! como soy Santo, el Demonio vino en publico à zurrarme. Abaxo Ricard. Acaba de darme muerte, serpiente, y no asi me trates, de gruta en gruta luchando con angustias immortales. Tort. Cardenita, y jao, jao? ha perro, ya perdi el latre, y me hacen de puro miedo los huesos chiquilichaque. Leon. O estoy sin mì, ò esta voz conozeo yo. Inès. Es disparate, que finge el temor, señora. Leon. Quiera Dios, que yo me engañe. Luis. Por la boca de esta sima las funebres quexas salen, Ricard. Cielos, favor. Fr. Ant. Fray Tortilla, quiere baxar? Tort. Què es que baxe? alzado me vea en la horca,

si en baxar yo imaginare.

A qual mejor Confesada, y Confesor: Ricard. Kabiando perderè el alma-Teres. Hombre es ele miserable, and que se lamenta. Juan. Si està à pique de condenarse. como dice, sin que aya quien le liberte, y le salve, pues quizà avrà caido entre las obscuridades de la noche, en ese abysmo por acaso, no se pare mi corazon en su riesgo, que la caridad es antes. Luis. Teneos, Fray Juan. Todos. Oyga, espere. Tort. Està en su tunica, Padre? Juan. Yo me arrojo. Saca à Ricardo con una cadena al cuello, y como espantado. Ricard. Donde vàs? quieres que te despedacen mis iras, hombre infeliz? Leon. Bien me anunciò mis pesares el corazon. Luis. Ricardo, tu eres? Todos. Confusion notable! Tort. Què ojos me echa! tente diablo. que diga, que en la Comedia ay los demonios à pares. Ricard. Infelices palageros, desdichados caminantes, que à mis manos os conduxo la estrella, para vengarme en vosotros de esta furia, esta rabia, este corage, en que el pecho se me abrala; y el corazon se me parte, huid, si es que no quereis, que estas peñas desencaje, y con ellas os sepulte, ò que de esas nubes lanze, bramando en horribles truenos rayos que à todos abrasen; que à mayor crueldad, à mas estrago, à mas formidable emprela, basta este fuego, que dentro del pecho arde. Juan. Què ha de bastar, infeliz,

espiritu inmundo, aspid, que de una prenda de Dios, que se halla con el caracter del Bautilmo, te haces dueño por sus juicios inefables? Què ha de bastar el esfuerzo tuyo, si nada es bastante, no permitiendolo aquel, que en cadenas infernales te ata como perro, porque nunca muerdas, aunque ladres?

Teres. Que lastima, Padre mio! Para que al Senor alaben, use de aquel gran poder, que quiso comunicarle su piedad contra el Demonio.

Leon. Que esto escuche, y no me acabe mi dolor! Todos. Estrano caso! Tort. Dexenme à mi conjurarle. Ricard. Frayle imprudente, si intentas de esta posession echarme, no podràs, que son ya muchos, con medios harto eficaces, los que lo han folicitado,

y ha sido el trabajo en valde. Tort. Pues veamos si lo es el mio: Diabolus majaderantes,

tugite. Inès. Bien ha quedado. Tort. No serà el vencerle facil, que es el diablo tonto, y à un tonto no ay conjuro que le baste.

Fr. Ant. Fray Juan, en qué suspendido està? Juan. O piedad inefable la de Dios! ya hemos venido, tu nombre la tierra ensalce: Ricardo.

Ricard. Sabes quien soy? Juan. Sì, y sè que eres un infame huesped del que dices que eres.

Ricard. Què solicitas? Fuan. Que baxes, dexando libre à este hombre, al infierno, que es tu carcel.

Ricard. No quiero. Juan. El Senor lo ordena. Ricard. Mientes.

Juan. Rindete al instante. Ricard. A quien à ti? Juan. No, sino es

del poter de Dios, que me hace fu instrumento.

Ricard. Ya te he dicho, que no quiero, y no te canses, que no ha de ler.

Juan. Como no?

Ea, Luzbel, llegò el lance, para el qual me dieron armas tus lugeitiones tenaces; por ellas con un balton pretendiste deshonrarme, siendo instrumento esa pobre criatura en quien entraste por Divina permilion: vesle aqui, traydor cobarde, hecho Cruz, con que en el mismo que me ajo, satisface de Dios el poder, vengando las afrentas con piedades; esta fue tu espada, y este es el Celestial Montante, que guarde, trayendo tu el punal con que te mate: huye, perro, y la Cruz viva:

Ricard. Triunfaste (ay de mi!) triunfaste. Juan de la Cruz:

O gran prodigiol

Cae Ricardo, y sonando un trueno, se ve una multitud de espiritus, que salen de èl.

Dem. Caygan sobre mi los mares, y los montes, pues en vez de vencerle, y desviarle, me ha ultrajado, y me ha vencido: tiemble el mundo, y gima el ayre.

Juan. Bendito sea el Señor, que ha usado de sus piedades. Luis. Sì; pero no veis los montes,

que sobre nosotros caen? Leon. Fugitivo el Sol, la noche nos roba la media tarde.

Fr. Ant. La tierra alterna borrascas en temblores incesantes.

Tort. Los diablos que del salieron de los zancajos me afen. Ines. Donde se ha escapado el dia? Teres. O cómo en tan generales

fe conoce de aquel aspid, que al poderoso conjuro de Fray Juan postrado yace!

Todos. Es verdad, mas la borrasca prosigue. Juan. No tema nadie, que en un sayal ay virtud, que en los elementos mande:

Nubes, en nombre de Dios dad lugar à los celages del dia.

Quitase la capilla, y baciendo una cruz con ella en el ayre, cesa la tempestad.

Todos. Otra maravilla!

Tort. Esto es mandar nuestro Padre à capillazos, y y golpes al diablo, y las tempestades: milagro.

Fr. Ant. Calle, què dice?
Tort. Milagros à centenares,
milagros.

Teres. Hombre, que aun tienes, entre viviente, y cadaver, perturbados los sentidos, buelve en ti.

Ricard. Virgen del Carmen, fivorece à un pecador, que de tu piedad se vale.

Juan. Eso sì, hijo mio, entriegue de su corazon las llaves à esa Señora, si quiere, que de su ruina le guarde.

Ricard. Ella me perdone, y vos aquel error. Fuan. Calle, calle, que lo que hizo, merecian por castigo mis maldades.

Teref. Còmo estais?

Leon. Alienta, esperanza.

Ricard. Santa Madre

mia, ya las luces veo,

sin que el paso me embaracen

las tinieblas, ya respiro

como el que de un peso grave

se ha sacudido; el discurso,

ya templadamente asable,

no me molesta oprimiendo

de un perpetuo horror la imagen; no sè donde estoy, ni sè donde estuve, ù de què nacen dentro de mi tan contrarias exquisitas novedades.

Fr. Ant. De que Dios te ha libertado del Demonio.

Ricard. Ay de mi! Padre, què dice? Teres. Que le dè à Dios gracias por favor tan grande.

Tort. Y à mì, que hacer los prodigios me cuestan gotas de sangre.

Leon. En hora buena, Ricardo, os vea libre.

Ricard. El Cielo os pague tanta clemencia.

Luis. Los brazos
me dad, que de oy adelante,
Ricardo, de tu fortuna
me encargarè, porque pasen,
las que sueron de piedad,
à ser de asecto señales.

Ricard. Quando à tan grandes señores como vos, pudo faltarles requisitos, que la altura de su nobleza declaren?

Luis. Tu has de lograr tus deseos.
Ricard. Y vos el esclavizarme.
Teres. Vamos, Padre, que ya es hora
de que yo à conseguir marche

mis anhelos. Juan. Vamos. Leon. Apriesa ha de mejorarse mi suerte, Inès.

es Don Luis, todos lo saben.

Leon. Pues cumplirà lo que ofrece. vanse. Tort. Santo es Fr. Juan, no es dudable:

Tambien, como ayunara yo, y diez horas no roncase, rezando à suerza, y orando siempre de medio mogate, fuera mas santo cien veces que setecientos Fray Juanes. vase. Sale el Espiritu de Elias por un tado,

y el Demonio por otro. Esp. Espiritu comunero del Abismo, escucha. Dem. Di.

Esp.

Esp. Què has conseguido hasta aqui, precipitado Lucero, que nuevos indicios dás de tu poder contra dos humildes siervos de Dios?

Dem. Si tu en su desensa estàs,
Sagrado Zelo, y porsias
dandome guerra cruel,
del furor de Jezabèl
no ha de triunsar otro Elias:
èl por sì propio bastàra,
sin que el resuerzo tuviera
de esa cruel, de esa siera,
que al mundo ha nacido para
mi estrago; tal suavidad,
tal ardor en su doctrina
enseña.

muger, que de la Ciudad de Dios muralla constante, es la Judit valerosa, que ha de salir victoriosa de ti, Caudilla gigante, de las tropas del Averno à lograr el premio và, que prevenido le està.

Dem. O! no lo escuche el Insierno.

Espir. Y presto Juan, assigido de trabajos, y dolores, (para èl dulzuras, y steres, pues padecer ha pedido por premio del padecer, à los essuerzos de amar) en el Empyreo ha de entrar. Dem. Calla, que no puede ser. Espir. Alli ha de ser Abogado

de tempestades, dolores, desconsuelos, y temores, como aquel que me ha hospedado en sì; Espiritu vehemente del Patriarca mayor, para desender su honor, Brazo del Omnipotente; y así, date por vencido.

Dem. No harè tal hasta la hora ultima, pues se mejora en un punto mi partido;

no he de dexarle un instante de reposo.

ni yo he de apartarme dèl, pues una fiebre constante, que lentamente ocasiona en una pierna un tumor, toma por medio el Señor para darle la corona.

En Cruz manifestarà su veneno, y de un Varon el paciente corazon, que crucificado està; mas èl viene.

Sale San Juan de la Cruz con baston grosero, y Tortilla.

Tort. Aun todavia
le assige al Padre la pata.

Juan. Con mas rigor me maltrata,
y hasta aora no la sentia;
pero oy, bendito sea Dios,
me castiga como debe.

Tort Y dà de eso gracias, estando à solas los dos?

Juan. Lo mismo era acompañado.

Tort. No, Padre, yo no lo haria, entre gentes frunciria el gesto desconsolado, diciendo, Dios me le diò, con tal regalo me ampara;

pero à solas? renegàra del perro que me engendrò? Juan. Jesus! què dice? Tort. Esto insiero, no tiene que Jesusear,

la casa he de alborotar como me duela un uñero. Espir. Ya te se acerca tu sin, solo en tu Dios imagina.

Juan. O contemplacion Divina!
ò quien fuera Serafin!
quien Querubin para arder
en el amor que venero!

Tort. O quien fuera bodeguero para hartarme de beber!

Juan. Señor, dame para amar voces, pues tibio os alabo.

D2

Tort.

Tost. Señor, dame medio pabo,
que rebiento por mascar.

Fuan. La muerte os pide mi amor,
si amar en morir estriva.

Test. Señor como vo viva.

Tert. Señor, como yo viva, mas que se muera el Prior. Juan. Bien conoceis, Soberana

Bondad, que mi alma teneis. Tart. Sumo Autor, bien conoceis

que ayuno de mala gana. Juan. Guiadme à Vos, porque note, que estais de mi satisfecho.

Tort. Llevadme al Cielo derecho, fin que me cueste un azote.

Espir. Juan, et Señor ha escuchado tu ruego. Juan. Ya soy felice: què hace, hermano, aì, y què dice?

Tort. Padre, me ha descoyuntado. Juan. Por que?

Jugando con Angelitos

chiquitos, y traviesicos,

y riyendo como un bobo:

Dios le perdone el aver

perturbado mi alegria;

pues digo no puede ser:

Juan. Que aun en ser loco porsia!

dexese de eso, y alcance
esa silla, porque es tanta
mi tristeza al vèr que ya
la luz de Teresa falta
al Cielo Carmelitano,
pues à estas horas en Alva
estarà, donde su muerte
serà Aurora de su Alma,
que no estoy en mì.

te daràn para aliviarte
musica como otras veces,
quando las aves te cantan,
assi que à esta libertad sales,
donde el dia orando te halla:
cobrate, Fray Juan.

Tort. Yo rengo

un sueño como unas hatas. Juan. Señor, mis suerzas se postran. Tort. Alon, tendamos la raspa. Echase à dormir Fray Tortilla, y salen los dos Angeles paseandose, y el Espiritu de Elias se pone junto à la silla, descendiendo varias aves, y entre ellas una Paloma, que se viene à las manos del Santo mientras los Angeles

cantan.

pero la apacible mansa
Paloma, que de las otras
del Palomar segregada,
me ha tomado tal cariño,
que jamàs de mi se aparta,
desciende à darme en arrullos
de mi sineza las gracias:
Vèn, gerog'ysico puro
de la Deidad Sacrosanta,
toda Amor, vèn à mis brazos.

toda Amor, ven à mis brazos

Espir. Y oye mientras la regalas:

1. Feliz el que pena.

2. Dichoso el que ama.

Espir. Pues en el objeto

Los 3. Alienta, descansa:

Y assi como esa Ave,

que tierna, y suave te arrulla, y te alhaga::-Espir. Gorgea finezas,

y trina esperanzas

Los 3. En Dios, que es tu Dueño, el fervor de tu Alma.

Recitado canta Espiritu.

Espir. O venturoso tu, pues breves dias, que para el mas sobervio son instantes, à siglos de inerables alegrias las cambiaràs quando tu gloria cantes. De què sirven triunfantes blasones, ni grandezas, si en polvo paran honras, y riquezas, y en tu glorioso vuelo, el que era polvo para en Cielo?

Avan No appele el mundo, no

Area. No anhele el mundo, no, solo al que le criò debe aspirar aquel, que amor le instama.

A 4. Feliz, feliz quien ama, pues en el rosicler del permanente sèr, ay en honor cabal, fuego que es inmertal, y albor fe llama.

A 4. Y albor, albor se llama.

Espir. No anhele el mundo, no, &c. Dent. Dem. E infeliz quien ha de ser objeto de mis venganzas: arda todo.

Voces. Fuego, fuego.

Tort. Ay que se quema la casa.

Juan. Què es aquello?

Fr. Ant. Fray Juan mio, valgame Dios, què desgracia!

Juan. Diga, Padre. Voces. Fuego, fuego.

Tort. Lo milmo que yo sonaba sucede.

Fr. Ant. Bien esas voces
nuestra confusion declaran;
quemaronse unos rastrojos,
que quedaron en las parvas
para limpiarlas, y el suego
prendiendo en troncos, y jaras,
à lia el Convento camina.

Descubrese un campo ardiendo con arboles, cabañas, y rastrojos, y les muros de una Iglesia, y se ve entre estos, y el fuego al Santo dondo en la llamas cen el Esta ulario, y los Angeles.

Juan. Ya desde aqui à vèr se alcanza,

Ang. v Escir. En tu favor llevas

Sale Kie. Què es esto, Padres, què es esto?

Tort. No lo vè, pese à su casta? preguntelo al fuego, assi le chamuscàra las barbas.

Ricard. Todo el Convento perece.

Fr. Ant. Si el Cielo el volcan no ataja, es sin duda.

Ricard. A tocorrer en lo que mis fuerzas valgan irè. Tort. O à robar como otros, cuya caridad es tanta, que para que no se quemen trasconejan las alhajas.

Fr. Ant. Tenganse, y mire à Fray Juan, que luchando con las llamas pelea à brazo partido.

Arriba el Dem. Fuego, crece::-Canta arriba Ang. Fuego, amayna::-

Dem. Que el incendio de mi furia aumentarà la eficacia.

Cant. Ang. Que el ardor de Juan, y el zelo, un fuego con orro apagan.

Voces. Favor, Cielos.

quan. No temais,

pues huyendo la canalla
infernal, que le fomenta,
aunque prenda en las bardas
del edificio, al impulso,
y à la virtud sacros nta
de este Escapulario, presto
vereis la hoguera aplacada.

Fr. Ant. Contra el curlo natural crece ese vesubio. Tort. Basta mi presencia.

Ricard. Vamos, Padre, à ayudar los que trabajan

en tal conflicto.

Tert. A buen hora.

Er. Ant. Adonde està Fr. Juan, se cansa en vano, que su virtud es milagrosa, y estraña.

Juan. En el nombre del Señor a aba de huir, acaba, inferna etna. Dem. No acabes, para que diga mi rabia::-

An eles. Y nuestro auxilio repita::Dem. Que el is cendio de mi furia
te aumentarà la eficacia.

Cant. Ang. Q e el ardor de Juan, y el zelo, un fuego con otro apagan.

Voces. Milagro, milagro. Tort. Toma la baraunda que anda: callen, no greten milagro, que no gusto que me aplaudan.

Encubrese lo de arriba, y vanse los de abaxo, y salen Don Luis, Doña Leonor, Martin, è Inès.

Luis. Esta carta, señora, he recibido

con

A qual mejor Confesada, v Confesor. 30 à bulcaros por lograr con un grave pesar, que me ha traido. la grande honra de serviros. Leon. Pesar, fenor? Luis. La habitacion de Leonor, Luis. Faltonos el consuelo, à que el Convento contiguo ya la Madre Teresa està en el Cielo. està de las Carmelitas, Leon. Assi lo creo de virtud tan alta; dividiendole un postigo pero es alivio de tan grande falta no mas, para vos no tiene discurrir, que està doude (àzia mi parte lo afirmo) fina con sus amigos corr sponde. inconveniente ninguno, Luis. Ya que en Ubeda estais, y oy es preciso, antes que esteis solicito segun me ha dado aviso muy despacio en ella. el Prior del Convento Carmelita, Ricard. No pues aquesta Ciudad lo solicita, comprehendo lo que aveis dicho. que no obstante el gran mal que le desvela Leon. Ni comprehenderlo querais: se pase aqui à Fray Juan desde Penuela, vos seais muy bien venido. una merced os pido. Luis. El Rey, atento à mi ruego, Ines. Aun todavia se halla mal herido por vuestros buenos servicios Don Luis de tus desdenes. Maestre de Campo os ha hecho. Leon. Poca tazon en tu malicia tienes, Ricard. Beso vuestros pies invictos, pues està muy trocado; y venturoso el que logra decid porque yo os sirva. un noble por enemigo. Luis. Aviendo entrado Mart. Yo estoy de esto embelesado. en un heroyco empeño, Ines. El Toledo es un prodigio. vos de sacarme ayroso sois el dueño; Luis. Ya de vos me voy vengando. vuestro permiso aguardo. Nent. Tort. Dexenme que me aspe à gritos, Leon. Para què? Leon. Què es esto? Luis. Para hablaros en Ricardo, Tort. Fray Juan de llegar conmigo, à quien oy he llamado porque venga, y con Fray Antonio, y le ha donde el consuelo tenga pegado tal parasismo, del puesto que del Rey le he conseguido, que creo que se nos va. ya es Maestre de Campo, y ha servido Ines. Y el, Padre? con valor, y lealtad; es Cavallero, Tort. Yo ya me he ido. dile palabra, que cumplirla espero, Ines. Quien dice eso? de restaurar su dicha, que es ninguna, si vos no teneis parte en su fortuna. Tort. Por los ojos, puerca, pues lloro hilo à hilo: Leon. Señor, yo no comprehendo ese discurso. Luis. Y donde le tienen? Tort. Fuera Luis. No queda à mi nobleza otro recurso de la Clausura es preciso para mostrar quien soy, que el que os aviso. le pongan, que han de entrar hembras, Leen. Que obreis como quien sois es muy preciy el Ingenio no ha querido pero lo que expresais me dexa muda. (so; tengan que morderle Zoylos, Luis. Tiempo os darè de consultar la duda; preciados de Titolibios. mas respondedme presto, Luis. Entremos à verle. y mirad que mi honor me empeña en esto. van/e Todos. Entremos. Sale Ricardo. Sale el Dem. Aora es ocasion, Abismos: Ricard. De vuestra carta, señor, Sale el Esp. Aora es tiempo, altas Esferas: llamado, aunque en este sitio Dem. De afligir à este enemigo. debiera entrar precediendo Espir. De ayudar à vuestro amado. licencia, me determino Deme

Ju

E/p

Fu ar

n

q

Dem

Es pi

Dem

Espi

Dem. Zelo de Dios, ya has venido tras mi à impedir mi venganza. Espir. Pues què pretendes, maldito,

que crezcan las tentaciones, sin que crezcan los auxilios? Dem. Si.

Espir. Pues no lo lograràs, que Dios, que es Padre benigno del hombre, dà los esfuerzos conforme son los conflictos.

Descubrese San Juan de la Cruz en una silla como echado, y salen D. Luis, Leonor, Fr. Antonio, Tortilla, Ines, y Martin criado.

Dem. Ya le veo, ya le veo, en dolores sumergido paciente Job, ser un marmol, ser un bronce, ser un risco, que entre tan suertes tormentos aun no se le oye un suspiro.

Todos. Padre Fray Juan.

Fr. Ant. Nuestro amparo,
nuestro dueno, y nuestro amigo,
pidale à Dios la salud.

Juan. No harè tal, lo que le pido es paciencia, y que reciba este postrer sacrificio.

Dem. Nada le debes à Dios, pues no desciende el Empyreo, mereciendolo tu tanto, à darte favor, y alivio.

Juan. Què he hecho yo para juzgar, que fielmente te he servido, mi Jesus, sino impedir tu piedad con mis delitos?

Espir. O quanto debes al Cielo, pues hasta en el morir quiso, solo, humilde, y angustiado, que imites à Jesu Christo!

Juan. Vengan, Señor, mas dolores, mas tormentos, y martyrios, que no se labra la piedra sin los golpes del martillo.

De m. Yo tu animo desaliento.

Espir. Yo tu corazon animo.

De m. Dios es grave, y justiciero.

Espir. Dios es afable, y es pio.

\*\*\*

124

fuan. Ni porque vierta favores, ni porque forge castigos, quiero à Dios, solo por èl le amo, le adoro, y le estimo; por ti solo, por ti solo, dulce Amor, Dueño Divino, te amo, y te quisiera amar como te amas tu à ti mismo.

Luis. Suspenso estoy de escuchar tan altos, tan peregrinos actos de amor. Fr. Ant. Es Maestro de ellos, hablen sus escritos.

Leon. Ya le ha buelto el accidente. Ricard. Que està espirando imagino. Luis. Muriò sin duda. Tort. Muriò: ò como su muerte embidio! Señor, si està decretado, que viva yo poquitico, llevadme quatro mil años despues del dia del juicio.

Luis. No escuchais dulces rumores por los ayres esparcidos?

Ricard. De una celestial fragrancia el ambiente se ha vestido.

Dem. O pese à la rabia mia!

Todos. Solo dulzuras oimos,

y solo explendores vemos.

Tort. Pues vo soy sordo. O soy vizco

Tort. Pues yo soy sordo, ò soy vizco, porque nada veo, ni oygo.

Desciende una tramoya con Santa Teresa elevada, mirando à nuestra Señora, que viene en lo superior, y dos Angeles à los lados.

Todos. Todo este espacio es prodigios.

Musica. Elevate, siervo siel,
para entrar en el Paraiso
en los gozos de tu Amado,
pues los tienes merecidos,
por siel, por leal, amante, y rendido
à Dios, que es tu sin, sin sin, ni principio.

Teres. Gran Señora. Virg. Amada mia.

Teres. Ya es hora que tu querido
Juan, que desde su niñez

Juan, que desde su ninez te debio tantos cariños, tantos savores, descanse en el Sitial cristalino,

que

A qual mejor Confesada, y Confesor.
que sus meritos labraron Dem. No tengo ya c

de diamantes, y zafiros;
ya es tiempo de que à la diestra
de tu Sacrosanto Hijo
eternamente le ensalce,
segun en la tierra hizo.

Virgen. Sì, Teresa, suba al Trono, que la Gloria le previno.

Virg. y Music. Por siel, por leal, amante, y rendido, &c.

Juan. Ya voy, Señora, ya voy,
Madre, à cantar dulces hymnos,
y à mi Jesus, y en sus manes
postro el espiritu mio.

Teres. Esta es, Señora, su Alma.

Virgen. En mi regazo la admito,

y à presentarla à la Sacra

Trinidad, entre sestivos

canticos irà diciendo

el dulce Coro conmigo:

Musica, Elevate, Siervo siel, &c.

Teder. Solo dulxuras olmos, u su casa

v lolo explendores vemos.

Tort. Pues yo tey lordo, o foy vizco,

Tedor. Todo effe elphe o es prodigios.

Liwing . Elevate , nervo nel,

en los gezos de tu Amado,

Teres. Ya es hora que tu querido

para contrat en el Parallo mon susq

thes toe fieues merceigos and sond

por fiel, por leal, amante, prendido.

à Dies, que estu fin, fin fin, at principto.

Teref. Gran Senera, Fire, Ameda mia.

Dem. No tengo ya que esperar,
sepultenme los Abismos. Hundese.
Tort. Anda, infernal tira coces.
Luis. Ya el transito suyo vimos.
Todos. Su gloria publica el Cielo.
Luis. Aora, Leonor, yo os suplico
me deis aquella respuesta.
Leon. En vos mi mano resigno.
Luis. Pues para Ricardo es,
que hacerle dichoso aspiro.
Ricard. Sois quien sois.

Fr. Ant. Hijos, yo os ruego,
que imiteis lo que aveis visto,
pues podeis aprovecharos
en esto que es divertiros.

Tort. Con que ya avrà la Comedia; que en quince dias se ha escrito, de à qual mejor Confesada, y Confesor, fenecido.

Todos. Si concedeis al Ingenio, que humilde os le pide, un Vitor.

fram. No hare tal, lo que

es paciencia, y que reciba

Elpir. O quanto debes al-Celo,

pres balla en el meilr quilo,

tolo, humilde, y angultrado,

que imires à lesu Christo!

fuen. Vengan, Señor, mas delores,

mas tormentos, y martyrios,

De m. Yo tu animo delatiento.

Dem. Dios es grave, y afficiero.

If pir. Dios es afable, y es pio.

Espir. Yo tu cocazon anima.

que no fe labra la piedra ....

In los goipes del martillo, sales

D

### FIN.

Hallarase esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz. Año de 1747.

en el Sidal Efification, and a state of the